

PEDRO J. RUIZ

www.textfoto.com

EL ARTE DE LAS TEXTURAS

Dos locales de Textfoto tiene ya Pedro J. Ruiz en Madrid, ambos en El Rastro (uno en el número 6 de la calle Amazonas y otro en el 10 de Ribera de Curtidores). Al entrar en ellos vemos una placa que reza: "Todas las fotografías expuestas han sido capturadas y editadas por nuestro fotógrafo Pedro J. Ruiz. Asimismo, todo el proceso de elaboración: impresión, barnizado, enmarcado, etc., es realizado de forma artesanal en nuestro taller". Efectivamente, como en tantos otros casos, lo que comenzó siendo una afición acabó —afortunadamente para nosotros— convirtiéndose en una profesión. Decimos "afortunadamente" porque basta visitar una de sus tiendas/galerías —o su página web— para comprobar el enorme potencial artístico que este fotógrafo pone a nuestra dispo-

¿Se vende fotografía hoy en día? Rotundamente, sí. La mejor prueba de ello es Textfoto, el negocio familiar y puramente artesanal que ha montado Pedro J. Ruiz. Miles son las imágenes vendidas por este fotógrafo que, no solo las captura y las edita, sino que las enmarca, las expone y, finalmente, las comercializa. Lo difícil no es encontrar una obra suya que te guste, lo realmente complicado es decidirte por una de ellas. Lo decimos por experiencia.

Por LAURA SACRISTÁN

sición, bien para contemplar sus obras o bien para adquirirlas. No, no estamos exagerando, Pedro J. Ruiz es un artista, un artista de las texturas —de ahí el nombre de Textfoto—, y además está rodeado por un equipo (su mujer y sus dos hijos) que destila cercanía, modestia y naturalidad por los cuatros costados. Os recomendamos una visita a los locales de Textfoto, os aseguramos que no os arrepentiréis.

— En tu caso, como en tantos otros, la fotografía empezó siendo una afición para acabar convirtiéndose en tu profesión. Cuéntanos cómo te introdujiste en este mundillo y cómo fueron tus comienzos. Antes trabajaba en el sector de la construcción y, aunque tenía cámara de fotos, nunca había sentido la inquietud de aprender a ▶





usarla manualmente, siempre disparaba en modo automático. Cuando me empezó a sobrar tiempo por la crisis del sector, mi hija me animó a hacer un curso de fotografía. Pensé que así lograría recuerdos de mis viajes con mayor calidad de lo que hasta entonces había hecho y podría hacer fotos como las que veía en las revistas de viajes de los lugares que visitaba.

Hice algunos cursos de iniciación hasta que me planteé profundizar en este campo y decidí realizar un curso de ocho meses en una academia acreditada. Una vez que conseguí hacer fotos con una calidad técnica aceptable, empecé a estudiar la edición con Photoshop. Posteriormente he ido asistien-

do a cursos de todo tipo: fotografía de bodas, viajes, macro, time-lapse, arquitectura interiorismo, naturaleza, fotografía nocturna, paisajes, fotomontaje, etc., y en todos y cada uno de ellos he aprendido algo.

— **¿Quiénes son tus fotógrafos de referencia? ¿Hay alguno que haya influido especialmente en ti? Todo el mundo tiene una fotografía grabada en la retina, una de esas imágenes históricas que ves una vez y nunca olvidas, ¿cuál es la tuya?**

No tengo fotógrafos de referencia, admiro el trabajo de muchos, tanto españoles como extranjeros, unos conocidos y otros desconocidos, aunque sí me gustaría mencionar

a Mario Rubio, Jorge Pozuelo y Antonio Vázquez, fotógrafos profesionales que han compartido sus conocimientos conmigo y, gracias a ello, me han ayudado a progresar como fotógrafo. Hablar de una fotografía concreta también me resulta imposible, me vienen muchas a la cabeza; estoy seguro que coincidiríamos en muchas de ellas.

Hace apenas tres años, abriste tu propia tienda física en pleno Rastro de Madrid. En TexFoto podemos contemplar y comprar reproducciones de tus fotos en diferentes formatos y estilos de impresión, sobre papel o madera. Recientemente, has inaugurado un segundo local, más grande y más

luminoso. ¿Cómo surgió la idea de este negocio? Tras haber vendido más de 7000 fotos, ¿consideras que, hoy por hoy, se puede vivir de vender fotografía?

La idea de vender mis fotos surgió hablando con mi amigo Luis Jesús Martín Duque, excelente pintor que gestiona la galería Aramart. Comentando que sus pinturas parecían fotos y mis fotos pinturas, me animó a exponer en ella algunos de mis trabajos. Se vendieron algunas de mis fotos y para mí supuso un punto de inflexión: no solo me gustaban a mí y a las personas de mi entorno, también a otras personas que no conocía y que incluso estaban dispuestas a pagar por ellas.

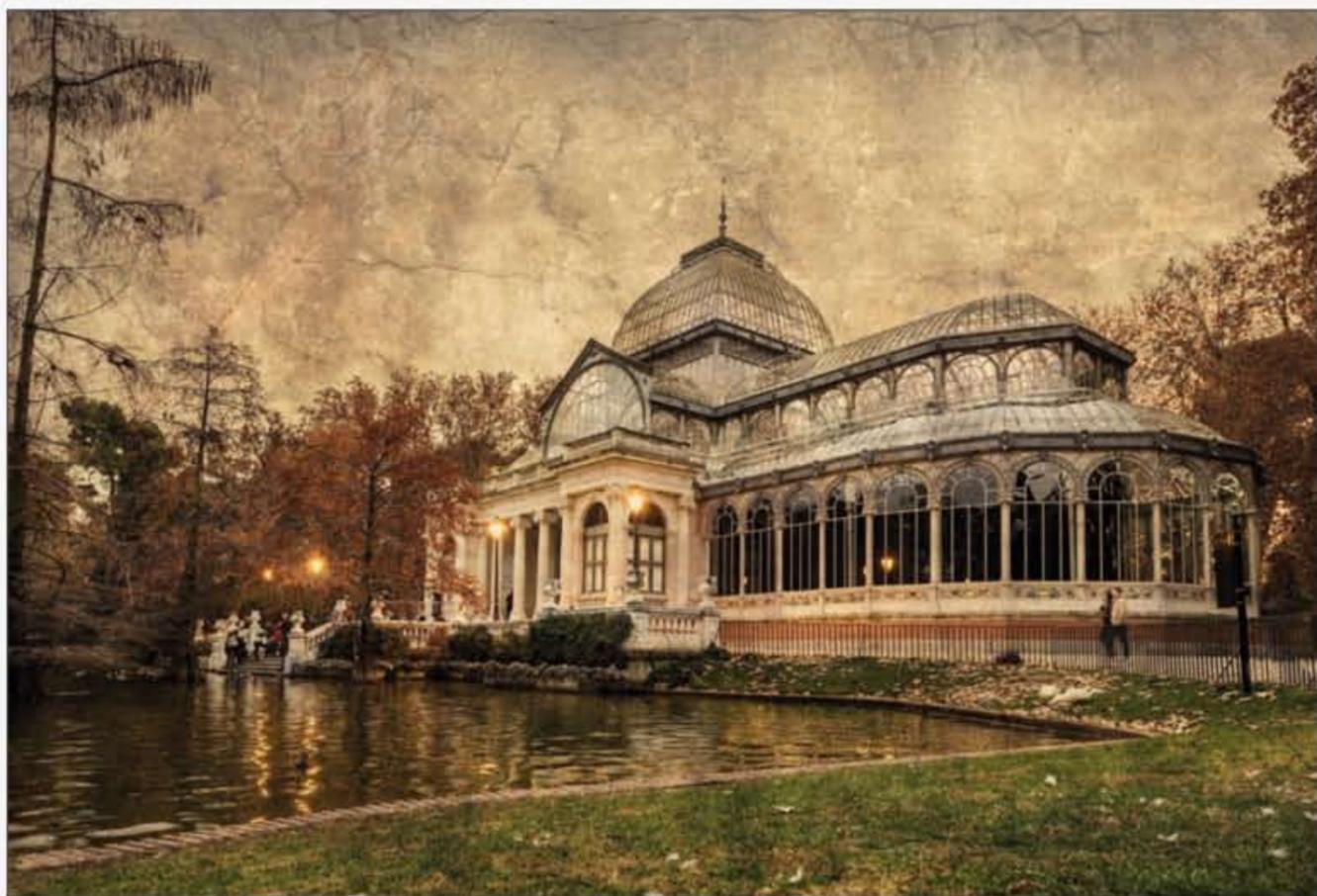
A la hora de comercializar mis fotos, he optado por establecer unos precios muy asequibles, con poco margen unitario pero con el objetivo de vender muchas. No busco exclusividad, mi propósito es que el precio no sea un impedimento para que cualquiera que lo desee pueda adquirir una foto mía. Creo que se puede vivir holgadamente vendiendo uno mismo sus propias fotos; yo todavía no he llegado a ello, pero estoy seguro de que lo conseguiré.

— **También dispones de una web (www.texfoto.com), donde no solo es posible ver todas tus obras, sino también adquirir las. ¿Qué parte de tus beneficios llegan**

“NO BUSCO EXCLUSIVIDAD, MI PROPÓSITO ES QUE EL PRECIO NO SEA UN IMPEDIMENTO PARA QUE CUALQUIERA QUE LO DESEE PUEDA ADQUIRIR UNA FOTO MÍA”

de la venta online? ¿Eres de los que considera que Internet ha supuesto una gran ventaja para mostrar el arte a todo el mundo? ¿O de los que ven en la web un peligro para la falsificación y el robo de imágenes?





Hemos realizado una inversión para vender a través de la web, pero no es una varita mágica, entiendo que tiene que haber mucho trabajo y tiempo para rentabilizarla. Aunque todavía no sucede con nuestra página, confío que en un futuro cercano, por lo menos, se pueda autofinanciar.

Internet ha supuesto una gran ventaja para mostrar el arte a todo el mundo, pero hay una competencia feroz y no es fácil llegar a muchas personas. Las fotos que subimos en nuestra web son válidas para visualizarlas digitalmente, pero no para imprimirlas y hacer un producto aceptable para vender. Que mis imágenes se utilicen como fondo de escritorio, en Facebook, etc., es una cuestión que me satisface y me ayuda a llegar a más personas.

— Las temáticas de tu trabajo son muy diversas: retratos, naturaleza, arquitectura... Pero prima el paisaje urbano de la ciudad de Madrid. ¿Es la Capital de nuestro país tu localización preferida o tienes otro lugar que no te cansas de visitar cámara en ristre? Hay muchas localizaciones que me gustan, el mundo es muy grande, pero es cierto que lo que más vendemos son fotos de Madrid; además, es lo que tengo más cerca.

— Fuera de nuestras fronteras, y puesto que viajar es una de tus pasiones, has visitado desde ciudades como Nueva York, Ve-

necia, París o Londres, a destinos tan exóticos como Tanzania, Mongolia, China o Kazajistán. ¿Cuál es el lugar más recóndito en el que has estado y cuál nos recomiendas para perdernos con nuestra cámara? Cuéntanos alguna anécdota que te haya ocurrido en esos viajes.

De los lugares más exóticos que he visitado y en los que hoy no pararía de disparar la cámara podría seleccionar varios: la Antártida, Petra, Machu Pichu, el desierto de Tassili N'ajjer en Argelia o la tribu de los Mursi en Etiopía. Una anécdota fotográfica curiosa me ocurrió durante un viaje que hice con mi esposa en moto desde Madrid hasta Sicilia. Al llegar a Reggio de Calabria, observé con rabia y estupor que, tras pasar por Génova, Milán, Verona, Venecia y recorrer la costa oriental de Italia, había estado disparando la cámara sin carrete. Veía que el contador de las fotos iba avanzando hasta que pasó de las 36 fotos y las dos extras que solía haber en el carrete, yo seguía haciendo fotos sin que el carrete hiciera tope y fue entonces cuando comprobé el error. Con una cámara digital no me habría pasado.

— El secreto de TexFoto reside en el trabajo artesanal que lleváis a cabo. Sabemos que vosotros os ocupáis de realizar todo el proceso, desde la captura de la foto hasta el enmarcado, pasando por la edición de la misma, la impresión y el tratamiento de ▶



la imagen. ¿Cuánto tiempo y esfuerzo te lleva conseguir las obras que finalmente llegan a manos de tus clientes? ¿Cuál es, para ti, la fase más tediosa del proceso?

El secreto más importante de Texfoto es el apoyo que tengo de mi familia y el buen equipo que hacemos. El trabajo artesanal que realizamos es una parte muy importante del proceso y en el que estamos todos involucrados. Personalmente lo que más me gusta es la captura y la edición de las fotos, pero también disfruto con las tareas manuales, que siempre me han gustado, aunque durante años no he tenido tiempo material para hacerlas. Ninguna de fase del proceso me parece tediosa, disfruto de cada una de ellas de una forma distinta. Me enriquece más el trabajo creativo, pero descanso y me relajo con el trabajo manual.

— **Teniendo en cuenta el gran trabajo de edición que se esconde detrás de tus imágenes, está claro que eres un ferviente defensor tanto de la fotografía digital como del retoque. ¿Piensas que la era digital solo ha supuesto ventajas frente a la analógica? ¿Qué programas de edición utilizas para tratar tus fotos?**

Personalmente, creo que la era digital en el sector de la fotografía ha supuesto un avance importantísimo a todos los niveles. En primer lugar, nos permite comprobar en el momento del disparo que la fotografía que acabamos de realizar es correcta para, en

“INTERNET HA SUPUESTO UNA GRAN VENTAJA PARA MOSTRAR EL ARTE A TODO EL MUNDO, PERO HAY UNA COMPETENCIA FERROZ”

caso contrario poder repetirla. También ofrece inmensas posibilidades de edición y nos facilita el envío de las imágenes a cualquier lugar del mundo en un instante. Aunque hemos perdido la incertidumbre de qué nos podíamos encontrar al revelar los negativos, para mí, indudablemente, merece la pena la evolución. En mi caso, edito las imágenes con Photoshop, aunque ocasionalmente utilizo algún plugin.

— **Si hay algo que caracteriza tus obras por encima de todo, es el uso de texturas. Paredes, techos, suelos... ¿Cómo las eliges? ¿Cuáles son las que más utilizas? ¿Empleas el mismo equipo para fotografiar texturas que para captar las imágenes que te sirven de base?**

A la hora de elegir las texturas, selecciono diferentes imágenes según la foto que quiero editar; luego, voy probando distintas combinaciones con diferentes modos de fusión y opacidad hasta que me gusta el resultado..., o hasta que descarto esa edición. Las que más utilizo suelen ser de paredes, aunque también de metales, piedras, made-

ras, suelos, etc. He empezado a hacer pruebas realizando mis propias texturas físicas para después fotografiarlas, pero la gran mayoría de las empleadas hasta ahora son fotos de aquello que me encuentro. El equipo que utilizo es el mismo para todos mis trabajos: una Nikon D800 y una Sony A7R.

— **Al margen de tus dos tiendas físicas en las que exhibes tus obras a modo de galería (especialmente en la más reciente), ¿te has planteado hacer una exposición? Cuéntanos los proyectos y viajes que tienes en mente realizar.**

Después de exponer algunos de mis trabajos en la galería Aramart, intenté hacer alguna exposición en otras galerías, pero declinaron mi ofrecimiento. Tras esos intentos, decidí que si no exponían mi trabajo, lo exhibiría yo mismo y lo vendería directamente al público. Ha sido un paso adelante sin antecedentes —al menos que yo conozca— de algún fotógrafo que venda exclusivamente sus trabajos en una galería fotográfica propia. En cuanto a los viajes, recientemente he estado en la India y en breve haré una escapada a Gales también para sacar fotos. Suelo hacer turismo tanto por España como por diferentes lugares de Europa. Tras viajar en mi coche desde Egipto a Sudáfrica y desde Madrid a Pekín, el próximo proyecto que estoy preparando para 2017 es hacer la panamericana desde Prudhoe Bay, en Alaska, hasta Ushuaia, en Argentina. ✪